

SENDEROS GEONATURALES

Instituto de Estudios Bercianos
(Aula de Naturaleza y Senderismo)

F I C H A

Nombre del Sendero: Un paseo entre Castros.

Distancia total aproximada: 8 km.

Tiempo estimado: 4 horas. (Incluye las paradas, para apreciar los restos arqueológicos)

Desnivel Bruto: 152 metros [655 (Ladera de Montecastro) – 807 (Castro de San Andrés)]

Dificultad: Baja

Planos IGN: Escala 1/25.000: Ponferrada Nº 158-IV y Cubillos del Sil Nº 158-II.

Traslado al lugar de inicio del Sendero: La ruta se inicia en la falda sur del Montecastro, también conocido como Monte Castro, Monte del Castro, Cerro del Castro, Castro I o Castro de Columbianos.

Hay que tomar la carretera que nos lleva al embalse de Bárcena. Una vez rebasado el club hípico el Trotón y cruzados los puentes que permiten salvar la carretera Nacional VI y a continuación la autovía de Noroeste del Noroeste A-6, una pista de tierra a mano izquierda nos lleva a una explanada de habitual aparcamiento entre pinares. Desde este punto, arrancan numerosas pistas que recorren los cerros paralelos conocidos como el Castro I y Castro II.

Visión de conjunto: La pista central –observar planos adjuntos– nos dirige a la cumbre del Monte Castro. El camino, en continuo ascenso entre pinares y apto para vehículos todo terreno, permite subir a la cumbre situada a la cota 804 m snm (metros, sobre el nivel del mar), ligeramente más baja que el Pico de Pajaríel (cota 817).

Al inicio del sendero y mientras el terreno es de granito, siendo un poco observador, se pueden apreciar trincheras y calicatas de las explotaciones de los años cuarenta de scheelita y esporádicamente wolframio que, siguiendo la dirección NO-SE, impregnaban el cortejo filoniano de las vetas de cuarzo que siguen predominantemente esta dirección. Una vez acaba el granito, se presentan las rocas metamórficas que acompañan al plutón de Montearenas, que en esta zona dejan una aureola de diversas rocas transformadas por el metamorfismo de contacto que se extienden hasta el Castro II.

Hay recordar aquí que, parte de la zona por donde vamos a caminar, constituye el borde del afloramiento de Montearenas, por lo que es habitual ver la aureola de rocas que estuvieron en contacto con la intrusión magmática del plutón.

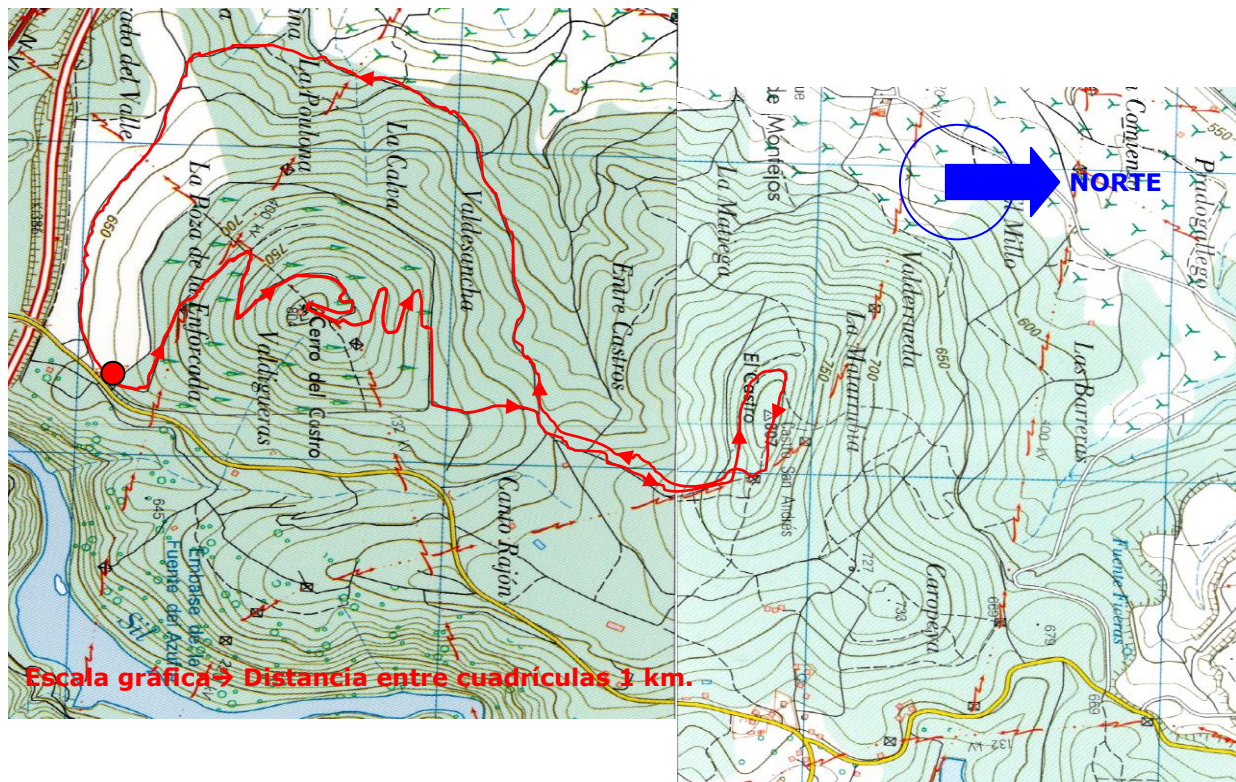
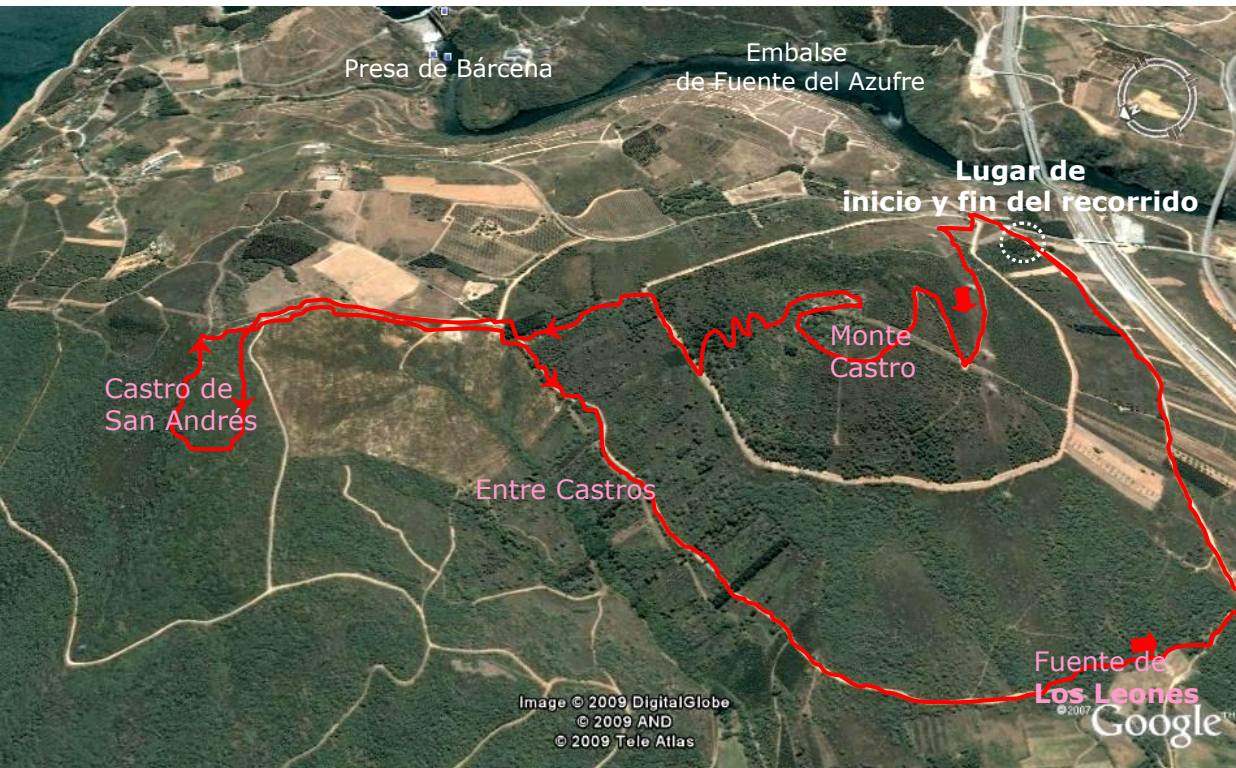
Una vez llegado al pico del cerro, se podrá observar el muro del castro y su foso, aunque generalmente muy deteriorado por las continuas repoblaciones, así como por la alta densidad de infraestructuras de comunicaciones que hay instalada en su cumbre: antenas de telefonía, de radio, emisoras, líneas eléctricas, etc. Tras una breve visita a la zona arqueológica, un zigzagueante sendero, desciende entre robles y madroños por la cara norte, hasta una pista perimetral que nos traslada entre pinares de repoblación al piedemonte del siguiente Castro.

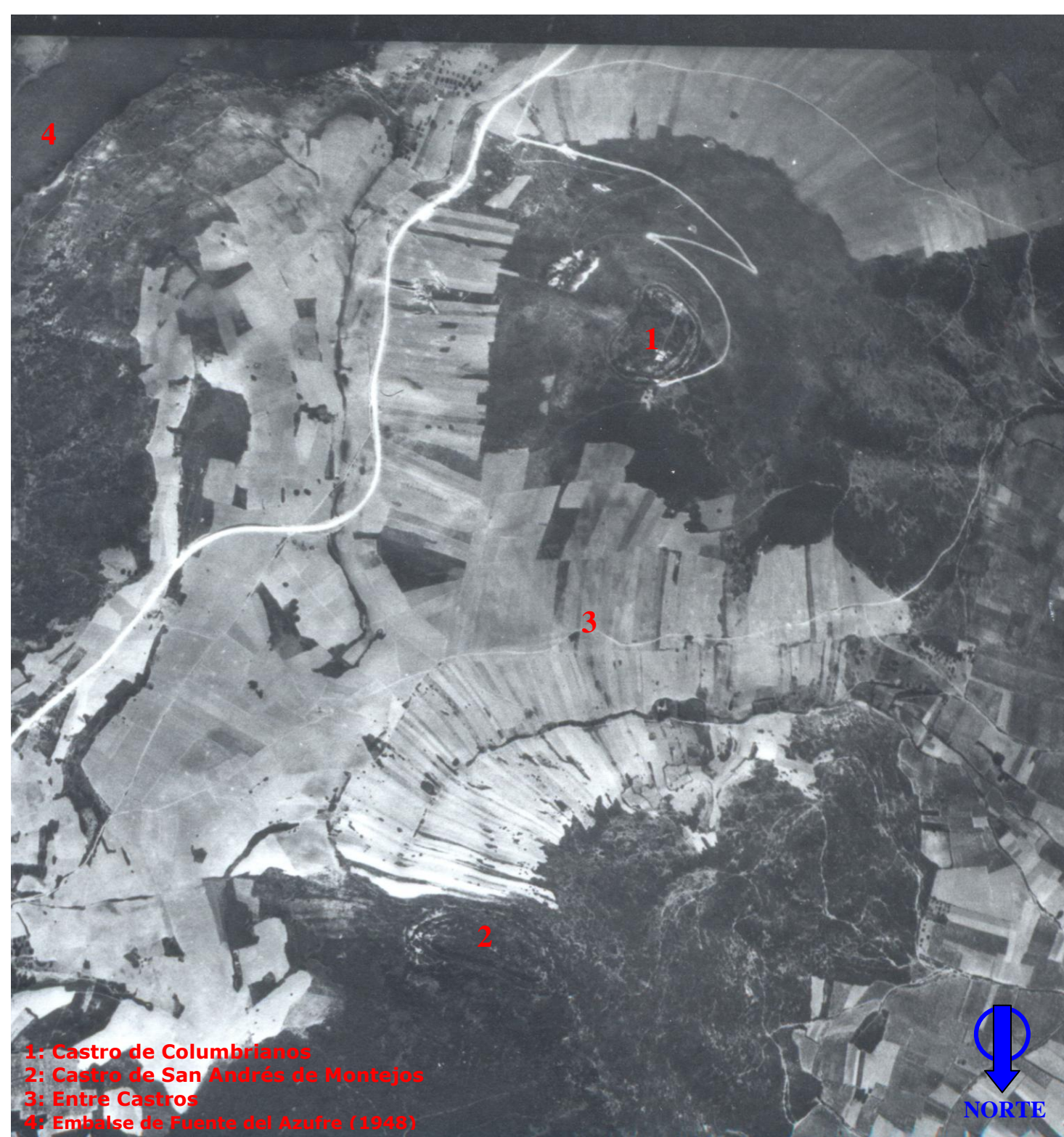
Al segundo castro, conocido como El Castro, Castro II, o Castro de San Andrés de Montejos, se asciende desde un amplio collado situado entre los dos castros, donde los antiguos sembrados de centeno fueron sustituidos por las actuales plantaciones de pera y manzana, que conviven con una llamativa planta solar compuesta de 30 paneles orientales que, con una potencia unitaria de 10 kW, arrojan un total de 300 KW.

El castro de San Andrés, de mayor tamaño que el de Columbianos gracias a la escasa intervención humana, se haya en mejor estado de conservación. Aunque la tupida vegetación –especialmente de encinas–, impide ver muchas de sus estructuras. Sin embargo, conserva una soberbia muralla y el camino de acceso es de gran belleza. Su cumbre representa la cota máxima de todo el recorrido, cifrada en 807 m snm, según lo atestigua un vértice geodésico que se haya en lo más alto.

Atravesando el Castro diametralmente, se desciende de nuevo para coger un camino que entre los dos castros nos traslada entre pinares a la fuente de Los Leones que, con raquítico caudal, podrá mitigar nuestra sed tras mucha paciencia. Posteriormente un camino nos llevará de nuevo al lugar de inicio de la ruta.

Información complementaria: Esta ficha va acompañada de una fotografía aérea tomada en el mes de julio del año 1956.





- 1: Castro de Columbrianos
- 2: Castro de San Andrés de Montejos
- 3: Entre Castros
- 4: Embalse de Fuente del Azufre (1948)

Se ha querido mostrar esta fotografía (de julio de 1956), porque se aprecian con claridad la morfología de los dos Castros así como los correspondientes fosos, panorámica que en la actualidad ya es imposible debido a las continuas repoblaciones forestales y la creación de infraestructuras de comunicaciones sobre su superficie, que han contribuido a su desaparición.

Por otro lado, los extensos cultivos de gramíneas -trigo y centeno- que ocupan las faldas de los dos castros -que se muestran en la fotografía con colores banco-grisáceos-, son indicativos del extensivo uso agrícola de estos terrenos en el pasado, lo que permite compararlos con los usos en la actualidad.

Castro de Columbrianos

Según los trabajos de Tomás Mañanes sobre *Arqueología de la Cuenca Leones del río Sil (Laceana, Bierzo y Cabrera)*- este castro se encuentra en un tipo de emplazamiento de cerro testigo.

Mencionado ya en el siglo X, es de planta ovalada orientado su eje mayor en dirección NE-SO, el cual mide 157 metros, siendo 105 metros el eje menor y su perímetro de 498 metros. El sistema defensivo, está constituido por un foso abierto bajo la muralla -que cubre todo su perímetro- y otro que, formando un semicírculo, solo defiende la zona norte que queda enfrente del cercano Castro de San Andrés de Montejos. El muro, está constituido por amontonamiento de piedras procedentes del entorno, no se aprecia cal en su construcción y tiene cuatro metros de espesor.

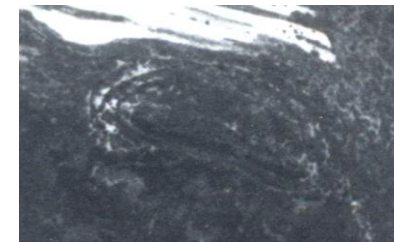


El recinto castreño así delimitado, tiene en su parte media una pequeña elevación en la que pudo estar un pozo, aunque Jose Maria Luengo opina que quizás se trataría de una casa circular, típica de los castros no romanizados.

Castro de San Andrés de Montejos

Según Tomas Mañanes, el Castro está situado al E del pueblo, está asentado sobre un "cerro testigo" gemelo al de Columbrianos, separados por un estrecho valle conocido con la denominación Entre Castros. Tiene una fuente en la ladera O, en dirección al pueblo conocida como la Fuente del Abranal.

La planta es ovalada, de unos 505 m de perímetro, el eje mayor se orienta de N-S. Se aprecia con claridad el sistema defensivo: en la ladera S. se ven tres líneas de fosos escalonados que van a unirse a uno solo al norte, hay un cuarto foso, asilado de los anteriores, que rodea todo el recinto; a continuación, está la cumba de la muralla en ruinas que la circunda. Al oeste del Castro hay un ligero valle en cuya ladera derecha se descubrieron sepulturas así como unas estela votiva, dedicada a Júpiter por la centuria de Queledini, se conserva en el "Museo de los Caminos" de Astorga, lo que hace pensar que este castro fue romanizado, al contrario del de Columbrianos.



Es una pena que estos Castros, tan cercanos a la ciudad de Ponferrada, no se les preste la atención suficiente y se conviertan en un atractivo más de nuestro pasado. Merece la pena visitar los amplios pinares del Castro I y los robledales del Castro II, haciendo especial hincapié sobre el hecho de que la apertura indiscriminada de pistas forestales, ha dado pie a que las zonas más ocultas se hayan convertido en auténticos basureros.

